

## Formación especializada y malas prácticas centran el I Congreso Internacional de Periodismo Sanitario

Más de 60 periodistas de todo el mundo y representantes de asociaciones de periodismo médico acudieron al primer encuentro global de periodistas sanitarios, celebrado en la Universidad de Coventry (Reino Unido) los días 23 y 24 de junio.

Entre los ponentes, destacaron periodistas como John Illman, responsable de salud en The Guardian y presidente de la Asociación de Periodismo Médico de Reino Unido; Charles Ornstein, de ProPublica, y presidente de la Asociación de Periodistas Sanitarios (AHCJ) de Estados Unidos (EE.UU); Ivan Oransky, editor jefe de Salud de la agencia Reuters o John Lister, profesor de la Universidad de Coventry y experto en reformas sanitarias en la Unión Europea.

Los periodistas expusieron su visión sobre el tratamiento de los temas de salud en los medios de comunicación. Illman criticó que la información se centra en lo que le interesa al medio y no al paciente, y en el abuso de las historias personales “que llevan a error al resto de pacientes”. Otra crítica a periodistas y medios la hizo Lister, que aseguró que “pocos entienden lo que significan las reformas que se están llevando a cabo en los sistemas sanitarios europeos” y subrayó la necesidad de conocer la estructura del sistema existente en cada país, cómo se creó y cómo ha cambiado. Lister también aseguró que estas reformas se están efectuando “silenciosamente” para no llamar la atención sobre “lo realmente controvertidas que son” y los “oscuros motivos” que las mueven.

Por su parte, Ornstein, dedicado al periodismo de investigación, presentó algunos de los últimos casos polémicos en EE.UU y habló del funcionamiento de la AHCJ, muy estricta en cuanto a aceptación de miembros (solo periodistas que trabajen en medios de comunicación) y a su modo financiación (no aceptan dinero de compañías farmacéuticas ni de hospitales). Su colega Oransky, de Reuters, expuso el problema de las notas de prensa embargadas, que a su juicio “solo sirven para controlar los flujos de información”. Según Oransky, los embargos realmente no cumplen su función de ayudar al periodista a preparar la información con más antelación, “ya que algunos solo son válidos por un periodo irrisorio de tiempo de 49 minutos, o incluso menos”.

Otros temas polémicos fueron los expuestos por Gary Schwitzer, director de HealthNewsReview.org, que criticó el abuso de pruebas de cribado que “siempre causan algún daño y solo a veces algún beneficio”, y Trudy Lieberman, que sacó a debate la ética y responsabilidad periodística en lo que respecta a la publicación de imágenes de personas enfermas, hospitalizadas o pacientes menores de edad.

Por último, durante el encuentro se presentó el **proyecto HeaRT**, subvencionado por la Comisión Europea, cuyo objetivo es ofrecer recursos y herramientas de formación especializada a los periodistas sanitarios para comprender los hechos que suceden en este ámbito y los avances que se producen en materia de salud, y así “contribuir a que el periodismo sanitario en la Unión Europea sea de calidad”. HeaRT está integrado por periodistas sanitarios y académicos de países como Grecia (impulsor de la iniciativa), Alemania, Reino Unido, Portugal, Finlandia, Estonia o Rumanía. España, por medio de ANIS, será a partir de septiembre su nuevo socio.